

Dragana Bajić
Instituto Cervantes de Belgrado
dacabaj@gmail.com

PARTÍCULAS DISCURSIVAS DE SIGNIFICADO CONTRAARGUMENTATIVO EN ESPAÑOL Y EN SERBIO

RESUMEN: En la enseñanza del español como lengua extranjera desde hace tiempo se viene aplicando el enfoque pragmático. La atención que se presta a la cohesión y coherencia textuales engloba los procedimientos que sirven para conseguirla. En cuanto a la estructura de las partículas discursivas, la mayoría de los alumnos serbios no manifiestan problemas en su adquisición ni en su inserción en el discurso, pero en los niveles más avanzados de aprendizaje pueden surgir dificultades de índole semántica. Dado que estos elementos forman un grupo heterogéneo y multifuncional, los diccionarios no suelen ofrecer suficiente información, por lo que en la enseñanza hay que profundizar en los matices y las restricciones discursivas con el objetivo de capacitar al estudiante para que formule correctamente su mensaje y realice una comunicación lograda. Aquí abordaremos una pequeña porción de las partículas encargadas para la construcción de la red argumentativa en los discursos oral y escrito.

PALABRAS CLAVE: partículas discursivas, contraargumentación, contraste, oposición, concesión

Introducción

La pragmática como una disciplina lingüística autónoma que estudia el uso de la lengua viene perfilándose desde hace unos cincuenta años, mientras que en España se está desarrollando intensamente a partir de la década de los ochenta del siglo pasado. En cuanto a la serbística, estos estudios están todavía en sus principios, por lo que no se cuenta con ningún tipo de manual y los trabajos publicados sobre temas de pragmática son escasísimos. No hace falta insistir especialmente en la importancia que estos conocimientos y logros tienen para cualquier rama de la lingüística aplicada. Las que nos interesan especialmente son la enseñanza y la traducción.

Desde el punto de vista del español como lengua extranjera (a continuación LE), dicha carencia significa un desamparo casi absoluto en los niveles teórico y práctico de los profesores y traductores serbios nativos que se ven obligados a confiar solo en su intuición lingüística y en su experiencia profesional. Por esta razón, el principal objetivo de este trabajo es abrir un campo de investigación contrastando una pequeña porción de partículas discursivas de orientación contraargumentativa en las dos lenguas, señalando los problemas clave y estableciendo algunas correspondencias. Con ello quisiéramos iniciar e incitar el estudio de la competencia discursiva como parte del desarrollo de la competencia comunicativa global del alumnado, tanto en español, como en serbio.

Uno de nuestros motivos es, además, llamar la atención sobre dos cuestiones relacionadas con la enseñanza del español L2: la del método y la de la medida adecuada.

A diferencia de la pragmática, en el entorno serbio la metódica está afortunadamente bastante más desarrollada. Aunque suene trivial, recordemos que su función es conseguir que los aprendices, a través de una transmisión adecuada de materias, alcancen cierto nivel en todas las

competencias, entre ellas también en la discursiva. La enseñanza de la lengua española en Serbia se realiza casi en su totalidad con los manuales españoles que están pensados para un círculo muy amplio de usuarios y no pueden tomar en cuenta las diversísimas características de muchas de las lenguas nativas de los alumnos, con lo cual la tarea queda relegada al personal docente. Por un lado, los profesores deben tener en mente que los estudiantes serbios en su mayoría son personas adultas y que, por consiguiente, han salido del período crítico, así que la enseñanza tiene que estar enfocada de tal manera que el método comunicativo sirva como coadyuvante y no como principal, menos aún como el único. Por el otro, cuando los docentes son españoles nativos, ellos no conocen suficientemente o desconocen el serbio y sus alumnos se ven obligados a establecer correlaciones y sacar conclusiones por su propia cuenta, con lo cual se pisa en un terreno resbaladizo y de resultados inseguros. Y si los profesores son serbios, teniendo en cuenta dicha carencia bibliográfica sobre el tema, los aprendices solo pueden apoyarse en su propia intuición lingüística (lo que quiera que esta signifique), si aspiran a más que usar y reproducir mecánicamente el material didáctico disponible.

En cualquier caso, se trata del desarrollo de la conciencia metapragmática como parte del estado cognitivo de la conciencia humana. Respecto a la enseñanza de la lengua extranjera, de todas las propiedades de la conciencia descritas por Searl (2000: 11, 13), ponemos de relieve dos: *la intencionalidad* como fenómeno mental de contenido referencial y *la familiaridad* como experiencia utilizada en el reconocimiento de estructuras similares. Esto porque a partir de las primeras clases es necesario que a los alumnos se les vaya induciendo a sacar conclusiones correctas y evitar falsas elecciones al realizar su propósito comunicativo. No hay lugar a dudas de que exige más esfuerzo corregir los errores fosilizados, que aprender correctamente desde el inicio.

En cuanto a la determinación de una medida justa, la tarea está facilitada con el Plan Curricular del Instituto Cervantes que normativiza la enseñanza de español LE y unifica los niveles de referencia, pero a la vez deja, creemos, suficiente margen para flexibilizar la materia docente en función de cada lengua nativa particular.

Partículas discursivas

En la bibliografía sobre el tema están en uso los siguientes términos: conectores, marcadores y partículas discursivas. Sin demorarnos en las diferencias teóricas subyacentes a la nomenclatura, adoptaremos el término de *partículas discursivas* como actualmente predominante por ser el más amplio de ellos. El mismo utilizan los autores serbios Ristić (1999) y Kovačević (2008).

La estructura morfológica de las partículas discursivas es sumamente heterogénea desde el punto de vista de la categoría gramatical de sus componentes, tanto en español como en serbio. Abarca conjunciones (por ejemplo, *pero, sino* y en serbio *dok, a, ali, nego*), adverbios y locuciones adverbiales (*contrariamente, sin embargo, en cambio*, o en serbio *sad, inače, uprkos*), apelativos (*¡oye!, ¡hombre!*, en serbio *e(j)!, čoveče!*), focalizadores (*salvo, incluso*, y en serbio *i, još, baš, upravo*) y no tan pocas interjecciones, propias e impropias (*¡ah!, ¡vaya!*, en serbio *ma*

nemoj, hajde!). En la sintaxis, las encontramos en el nivel oracional, en el supraoracional o discursivo y en el interdiscursivo. Las partículas no participan en la predicación por lo que les caracteriza una mayor autonomía que les facilita posicionarse en la periferia de los sintagmas verbales o nominales, o intercalarse dentro de ellas afectando el orden de palabras en una oración y con ello a veces influyendo en la elección de dispositivos para conseguir cierta intención comunicativa. Pero, dejaremos al margen las cuestiones formales que se refieren a estos elementos ya que, como las demás propiedades estructurales, no suelen presentar dificultades en el proceso de adquisición de la lengua.

Nos interesan más las gamas de significados que inducen ciertas partículas o grupos de partículas y las situaciones comunicativas en las que aparecen, es decir, sus propiedades puramente pragmáticas. Para las partículas que aquí abordaremos, una porción pequeña de ellas, nos acogemos a la definición que ofrece para los conectores la NGLE (2009: 2355), definición amplia y simple, según la cual son “vínculos argumentativos entre fragmentos textuales”. Salvo en muy pocos casos, no creemos que exista sinonimia absoluta, ya que esta iría en contra de la economía lingüística, por lo que nos proponemos detectar las diferentes modalidades significativas codificadas en las partículas y destinadas a encauzar las inferencias de los participantes en el acto comunicativo, oral y escrito. Desde el punto de vista de la teoría de relevancia, el dominio de la variedad de funciones y la capacidad de interpretación de todas ellas, es decir, reacción e interacción correctas en una situación lingüística, equivale a la adquisición de la competencia pragmática.

Dentro de la contraargumentación se dan varias clases de relaciones y sus matices. Respecto a la orientación y al tipo de conclusión a la que llevan, se distingue entre relaciones de contraste, de oposición o adversatividad, de restricción, de concesividad y de exclusividad. Algunas de estas partículas poseen mayor grado de significado procedimental y otras del conceptual. Dependiendo de varios factores contextuales, como el tipo y el número de argumentos o el número de participantes, algunas partículas discursivas demuestran más de una función, o diferentes matices funcionales muy sutiles que, si no se le enseñan, casi siempre suelen escapársele al hablante no nativo. A todo esto hay que añadir ciertas divergencias entre el castellano europeo y el americano. Tomaremos los ejemplos del corpus del primero con el que estamos más familiarizados. Además, como ya queda dicho, a modo de muestra escogeremos solo algunos tipos de relación que, aunque parezcan claros y nada problemáticos, si no se les presta suficiente atención desde el principio de la enseñanza/aprendizaje, en los niveles avanzados pueden presentar ciertas dificultades.

Todas las partículas son unidades invariables y pertenecen a un conjunto potencialmente abierto tanto por la mencionada diversidad estructural, como por el distinto grado de lexicalización de sus elementos, con lo cual no es factible ofrecer listas definitivas. En español, las contraargumentativas más frecuentes son *pero, sino, sin embargo, no obstante, con todo (y con eso), solo que, aún así, así y todo, ahora, ahora bien, en cambio, por el contrario, (antes) al contrario, por contra, antes bien, eso sí, en realidad, en todo caso, en cualquier caso, aunque, a pesar de todo, pese a, si bien, al (cuando, por lo) menos, hasta cierto punto, salvo que, excepto (que, si), si acaso, en (hasta) cierta medida*.

En serbio serían las siguientes: *a, ali, pa, međutim, no, već, nego, ipak, sad, e, dok, inače, ionako, nasuprot tome, naprotiv, u protivnom, uprkos, bez obzira na, i pored (toga), u najmanju ruku, u naboljem slučaju, ono, onda, bar, barem, pak, istina, doduše, naravno, samo, dobro (dakle), svejedno*, y las modales *god, drago, neka* y *makar* que se combinan con otras partículas u otras clases de elementos.

Y, pero, sin embargo, no obstante

Puesto que entre lenguas no tienen por qué darse las correspondencias de uno a uno, con el número de partículas mencionadas está claro lo importante que es el papel que deben desempeñar desde el principio de la adquisición de español como L2. Además, la práctica ha demostrado que en la metódica de la enseñanza no hay que dejar arrinconada la lengua materna y que es necesario ayudar a los alumnos a que se conciencien con sus conocimientos metapragmáticos, para que luego puedan seguir apoyándose en ellos. El siguiente ejemplo es muy simple y básico:

- (1) Juan vive en Madrid y María en Barcelona.
Jovan živi u Madridu (?i) a Marija u Barseloni.

La primera reacción de un alumno serbio en la mayoría de los casos sería utilizar la *i* serbia por la *y* española, olvidándose de que en un discurso espontáneo en su lengua materna seguro que siempre marcaría la diferencia o el contraste con la conjunción *a*. A la vez habrá que advertirle de los diferentes *y* en español (v. Porroche Ballesteros, 2002a) que en determinados contextos tendrá que aprender a reconocer.

Por otro lado, también manifestará la tendencia de relacionar todas las *a* serbias con la *y* española. Es el profesor quien deberá recordarle que en un entorno discursivo dado el contraste puede llegar a ser más fuerte y que se convierte en la oposición, con lo cual la interpretación de *a* se aproximará considerablemente a la de *pero*. Se trata entonces de la variante contrastiva y no restrictiva de *pero* (v. Portolés, 1995). Sirva de ilustración la siguiente secuencia discursiva en la que nos inclinamos a interpretar el *pero* español con la *a* serbia:

- (2) [...] como buen romántico, para él [para Fichte] los héroes son los grandes conductores de los pueblos [...] Otra vez se impone recordar a Ganivet, *pero* no a Baroja, porque Baroja, como Goethe [...] no cree en la historia... (CREA, <http://www.rae.es>, 27 de marzo de 2013)
[...] budući pravi romantičar, za njega [Fihtea] su junaci velike vođe naroda [...] Ponovo se nameće pomisao na Ganiveta, *a* ne na Barohu, jer Baroha, kao ni Gete ne veruje u istoriju...

Ahora bien, se puede establecer una gradación de relaciones utilizando partículas argumentativas en la codificación de determinados cambios de intención comunicativa. Para facilitar la esquematización, nos servirán las frases descontextualizadas:

- (3a) Imao je dve operacije *i* ni jedna mu nije mnogo pomogla.

- Tuvo dos operaciones y ninguna le ayudó mucho.
- (3b) Imao je dve operacije, a ni jedna mu nije mnogo pomogla.
Tuvo dos operaciones y/ *sin embargo* ninguna le ayudó mucho.
- (3c) Imao je dve operacije, *ali* mu ni jedna nije mnogo pomogla.
Tuvo dos operaciones, *pero* ninguna le ayudó mucho.

En esta escala la partícula *i* marca la simple secuencia de los hechos; con la *a* se subraya solo el contraste entre estos hechos, mientras que con *ali* ya están involucradas las expectativas frustradas.

Observemos a continuación otro tipo de diferencias. Aquella entre *pero* y *sin embargo* se encuentra ampliamente explicada en la bibliografía española. La ilustraremos para ver si su uso coincide con *ali* y *međutim* en serbio.

- (4) [...] Yo tengo miedo, dicen estos enfermos, tengo miedo. ¿*Pero* de qué? No sé, *pero* tengo miedo. (CREA, <http://www.rae.es>, 27 de marzo de 2013)
- Mene je strah, kažu ovi bolesnici, strah me je. *Ali/Ama* od čega? Ne znam, *ali* me je strah.

Los dos *pero* del ejemplo (4) son muy diferentes. El primero, en la oración interrogativa, es el que se denomina metadiscursivo o interno (v. Porroche Ballesteros, 2002b), porque resulta desprovisto de un antecedente explícito. Como observó Portolés (1995), este tipo de *pero* no puede sustituirse con *sin embargo* o *no obstante*. La traducción serbia revela que la partícula *ali* exhibe la misma propiedad, ya que en esta función es imposible cambiarla por *međutim* y sí con *ama*, aunque esto supone cambio de registro. Con el segundo *pero* sí es posible la sustitución con *međutim* y no con *ama*.

En el siguiente paso abordaremos brevemente la distinción entre *sin embargo* y *no obstante* por un lado y *međutim* e *ipak* por otro. Con esto no pretendemos afirmar que sean las únicas correspondencias contextuales, sino que a modo de ejemplo las usamos en esta ocasión como prototípicas. Para la pareja española remitimos al exhaustivo análisis de Portolés (1995) del que extraemos, *grosso modo*, la conclusión de que en el uso dialógico *sin embargo* induce oposición y hasta refutación, correspondiéndose con *međutim*, mientras que *no obstante* presenta únicamente la falta de impedimento y se relaciona con *ipak*. En cuanto al uso monológico, *sin embargo* y *no obstante* vuelven a coincidir en un entorno dialógico (monólogo polifónico) y se diferencian solo en el uso monológico (monólogo de una sola voz enunciativa). Es una diferencia muy sutil que no podemos abordar aquí, pero no la dejamos sin antes reparar en la observación de Portolés (1995) de que no todos los hispanohablantes poseen el dominio absoluto del uso apropiado de estas dos partículas. Además, *no obstante* es menos frecuente que *sin embargo*, hecho que no es válido para *ipak* respecto a *međutim*.

En los siguientes ejemplos, tal y como lo entendemos nosotros, *sin embargo* en el (5) se correspondería más con *međutim* y en el (6) con *ipak* porque prevalece el sentido de concesión, igual que en el ejemplo (7) con *no obstante*. Por ahora dejamos a un lado las combinaciones con y

(como en (6)) y *pero*, advirtiendo que esta y en serbio nunca es *i*, sino *a* o *pa*, como es de esperar en los contextos adversativos y concesivos.

(5) **P.** El Papa expresó su júbilo por el Premio Nobel de Literatura a Milosz. El Papa, polaco, escribe poesía. ¿Las ha leído usted? **R.** Sí. Considero, *sin embargo*, que sería imprudente pronunciarme sobre su obra poética. (CREA, <http://www.rae.es>, 28 de marzo de 2013)

P. Papa je izrazio veliko zadovoljstvo zbog Nobelove nagrade za književnost dodeljene Milošu. Papa, Poljak, piše poeziju. Jeste li je čitali? **O.** Da. Smatram, *međutim*, da ne bi bilo pametno da se izjašnjavam o njegovom pesničkom delu.

(6) El de ‘indoeuropeos’ es un término demasiado largo y poco eufónico. Y *sin embargo* parece haberse impuesto de forma casi general a costa de otras designaciones alternativas. (Villar, Francisco 1996, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*. Madrid: Gredos, 7)

Termin „Indoevropljani” je previše dug i rogovatan. A *ipak*, kao da se gotovo sasvim nametnuo na uštrb drugih mogućih naziva.

(7) La sacudida fue violenta; *no obstante*, solo hubo daños materiales. (Seco, Manuel, 2004, *Diccionario de dificultades del español*, Madrid: Espasa Calpe)

Potres je bio silovit; *ipak*, šteta je bila samo materijalna.

Si se quisiera profundizar en el tema, en serbio sería necesario trabajar sobre un corpus mucho más nutrido para poder determinar el carácter y las frecuencias de esta relación, ya que el fenómeno no está investigado y estamos demasiado lejos de siquiera vislumbrar una conclusión definitiva al respecto. Asimismo, sería interesante ver y contrastar el comportamiento de estas con algunas otras partículas del grupo contraargumentativo.

Ahora, ahora bien, eso sí

Entre las partículas que pasan casi inadvertidas para los aprendices serbios de español L2 hay algunas que en los niveles más avanzados pueden llegar a presentar un grado de incompreensión inadmisibile. Son por ejemplo *ahora* y, especialmente, *ahora bien* que, obviando las diferencias entre ellas, en serbio se pueden emparejar con más variantes interpretativas:

(8) Esta es mi sugerencia. *Ahora*, si tú tienes una idea mejor... (Oxford Spanish Dictionary, 2003, Oxford: Oxford University Press)

To je moj predlog. *E sad/ Naravno*, ako ti imaš bolju ideju...

(9) No pagan mucho. *Ahora*, el trabajo es muy fácil. (Oxford Spanish Dictionary, 2003, Oxford: Oxford University Press)

Ne plaćaju mnogo. *Istina/ Doduše/ Ono jeste*, posao je vrlo lak.

(10) Haz lo que quieras; *ahora bien*, atente a las consecuencias. (Moliner, María, 1977, *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos, 1977.)

Radi šta hoćeš; *ali onda* snosi posledice.

Los ejemplos de los diccionarios suelen ser claros, por lo que es más fácil dar con un equivalente serbio. También es cierto que *ahora* presenta menos dudas que *ahora bien*, pero en el momento de afrontar un texto de cierta seriedad intelectual y de un entramado argumentativo más matizado, la tarea se complica y el estudiante a menudo se ve trabado por el significado literal de los componentes de la partícula, cuando tendría que tener en cuenta el valor de oposición unido a la enfatización de lo que ella enuncia (v. C. Fuentes Rodríguez, 1998: 32):

(11) ...ni todos los hablantes son capaces de producir textos literarios [...], ni todos son capaces tampoco de percibir los discursos literarios como tales discursos estéticos; *ahora bien*, no se trata de una competencia innata sin más... (CREA, <http://www.rae.es>, 29 de marzo de 2013)

...niti su svi govornici u stanju da proizvedu književni tekst, niti su svi u stanju da književni diskurs vide kao estetski; *dabome/ naravno*, nije reč o nekoj tek tako urođenoj kompetenciji...

(12) En resumen, que efectivamente $2 + 3$ dan siempre 5, pero en abstracto, en la cabeza de quien lo piensa; *ahora bien*, desde el momento en que tal operación quiere proyectarse o aplicarse sobre la realidad objetiva o exterior comienzan los problemas de adecuación... (CREA, <http://www.rae.es>, 29 de marzo de 2013)

Ukratko, $2+3$ su zaista uvek 5, ali apstraktno, u glavni onoga ko to promišlja; *e, ali* od trenutka kad tu operaciju poželim da projektujemo ili primenimo na objektivnu ili spoljašnju stvarnost, počinju problemi s podudarnošću...

Como se puede observar, en la práctica las soluciones no siempre son como las ofrecidas para los ejemplos de los diccionarios, con lo cual es necesario proporcionar a los estudiantes de niveles más avanzados una determinada cantidad de muestras como instrucción sobre el significado procedimental de la partícula, para lograr de esta manera que se familiaricen con los matices relacionales a los que ella induce.

Otra partícula, *eso sí*, presenta menos dificultades porque no está completamente gramaticalizada y su significado es más transparente. Pero no por esto puede soslayarse en la enseñanza. Sus equivalentes en serbio se acercan a los de *ahora*, como en el ejemplo (9). Esto es posible solo en los contextos en los que *ahora* no sugiere oposición, sino que atenúa la importancia del argumento que introduce, como en el (13), o lo relega al segundo plano como en el (14):

(13) Es una noche de verano preciosa, *eso sí*, algo fresquita.

Divna je letnja noć, *istina/doduše/ ono jeste*, malo sveža.

(14) No se considera necesario, por lo tanto, adoptar unos objetivos de recogida específicos para ellos [pilas y acumuladores]. La propuesta impone, *eso sí*, a los fabricantes la obligación de hacerse cargo de las baterías.

<http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2003:0723:FIN:ES:PDF>

Stoga se smatra da nije potrebno da se za njih (baterije i akumulatore) usvoje posebni ciljevi skupljanja. *Doduše/ Istina*, predlogom se proizvođačima nameće obaveza da se pobrinu za baterije.

Debido a la poca lexicalización y consecuente transparencia semántica, *eso sí* y *ono* (*jeste*) también son enfáticas, principalmente gracias a la referencialidad del elemento demostrativo (*eso* vs. *ono*). Cuando se trata de equivalencia entre *eso sí* y *ahora* con *ono* (*jeste*), hay que advertir que la partícula serbia, a diferencia de las dos españolas, queda restringida al lenguaje menos formal y coloquial y que no sería apropiada para un discurso como el del (14).

Al contrario, por el contrario, por contra, en cambio

El uso de las partículas que integran el lexema *contra* y guían las inferencias de contraste y oposición puede resultar algo confuso para un estudiante extranjero. El bajo grado de gramaticalización con el elemento que tienen en común parece ser la principal razón de ello. Se trata de las partículas *al contrario*, *por el contrario* y *por contra*. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro en GDLE (1999: 4059-4071) establecen una serie de condiciones gramaticales con las que un marcador discursivo debe cumplir para ser marcador. Según sus criterios, la partícula *al contrario* no es un marcador porque no se ajusta a varias de las condiciones. No obstante, en la NGLE (2009: 2361) está clasificada como conector. Sin entrar en reflexiones teóricas, nos remitimos a las pruebas expuestas por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro porque son valiosas para el proceso de enseñanza como ayuda a los alumnos en la distinción de dichas partículas o frases adverbiales. Pondremos algunos ejemplos:

(15) Este tipo de clasificaciones no relativiza las obras atendiendo a consideraciones históricas, culturales, etc.; muy *al contrario*, basa su juicio en criterios estéticos inmanentes, intemporales... (CREA, <http://www.rae.es>, 30 de marzo de 2013)

Ovakva svrstavanja ne relativizuju dela baveći se istorijskim, kulturnim i drugim razmatranjima; baš *naprotiv*/ **nasuprot tome*, svoj sud zasnivaju na unutrašnjim, bezvremenim estetskim kriterijumima.

Hemos escogido deliberadamente un ejemplo en el que *al contrario* lleva el modificador *muy*, no compatible con *por el contrario* y *por contra* que funcionan como auténticos marcadores. En la traducción se ve que *naprotiv* en serbio también admite modificadores. El diccionario de la MS (2007) lo clasifica como partícula, además de como adverbio. Al margen de esta cuestión formal, una de sus propiedades es que puede comentar el mismo tópico. Esta capacidad *nasuprot tome* no la tiene, como lo ha apuntado Klikovac (2008: 181); además, la autora observa que se puede sustituir regularmente con *naprotiv*, pero no siempre viceversa. Nos parece que estas relaciones son algo más complejas como para sacar conclusiones definitivas. De momento nos detenemos en el significado subyacente de las partículas: *nasuprot* contrasta, mientras que *naprotiv* opone. Consideramos que en el ejemplo (16) *nasuprot tome* no es intercambiable con *naprotiv*:

(16) El año Mozart se ha caracterizado mucho por una cuantificación comercial de eventos musicales y poco por su cualificación garantizada. [...] Mozart es, *al contrario*, serenidad infinita, sencillez grandiosa... (CREA, <http://www.rae.es>, 2 de abril de 2013)

Godina Mocarta se umnogome odlikovala komercijalizovanim obiljem muzičkih događaja, a malo zajemčenim kvalitetom. a) Mozart je, *nasuprot tome*, beskonačna vedrina, veličanstvena jednostavnost... b) A Mozart je beskonačna vedrina...

En construcciones comparativas, *al contrario* se corresponde solo con *nasuprot*:

(17) Ella *–al contrario* que muchos artistas contemporáneos– habla de su obra, y emplea términos como ‘geometría espiritual’ o ‘carga de silencio’... (CREA, <http://www.rae.es>, 2 de abril de 2013)

Ona, *nasuprot/*naprotiv* mnogim savremenim umetnicima, govori o svom delu i koristi termine kao što su “duhovna geometrija” ili “naboj ćutanja”...

Cuando después de *al contrario* sigue un complemento introducido por la preposición *de*, en serbio también se puede utilizar solo *naprotiv*:

(18) Este instrumento permite a los ‘butroneros’ romper el blindaje como si se tratara de un simple papel. Esta vez, *al contrario* de lo que ha ocurrido en otros robos por el procedimiento del butrón... (CREA, <http://www.rae.es>, 2 de abril de 2013)

Taj instrument omogućava „probijačima” da provale blindiranu zaštitu kao da je od običnog papira. Ovoga puta, *nasuprot onome/ *naprotiv, *protivno onome*) što se dogodilo u drugim pljačkama postupkom probijanja rupe...

Finalmente, en una secuencia dialogal *naprotiv* puede ser independiente, igual que *al contrario*, mientras que *nasuprot* no, igual que *por el contrario* o *en cambio*:

(19) –Zašto to radiš, hoćeš li sve da upropastiš? –Naprotiv! / *Nasuprot (tome)!
–¿Por qué lo haces? ¿Quieres estropearlo todo? –¡Al contrario! /*¡Por el contrario! /*¡En cambio!

En lo que concierne a *por el contrario* y *por contra*, ambos conectores ofrecen instrucciones similares, pero el segundo no repite el mismo tópico (GDLE, 1999: 4113).

(20) [...] si una persona confía en que conseguirá lo que se propone, probablemente lo intentará. *Por el contrario*, si sospecha el fracaso, lo más probable es que no lo intente. (Luis Rojas Marcos, 2005, *La fuerza del optimismo*. Madrid: Santillana, 76)

Ako neko veruje da će uspeti u onome što je naumio, verovatno će to i pokušati da uradi. *Nasuprot tome*, ako sluti neuspeh, najverovatnije neće pokušati.

En el siguiente ejemplo la opinión contraria del sujeto se puede interpretar como comentario sobre el mismo tema, por lo que en la traducción no usaríamos *naprotiv*, aunque sospechamos que no todos los nativos perciben este matiz. Por otro lado, en el (22) con dos diferentes tópicos, *naprotiv* es preferible.

(21) [...] me encuentro bastante incómodo ante los análisis que diferencian diez o doce movimientos artísticos en el transcurso de un lustro, y varias tendencias en el interior de cada uno de ellos. Creo, *por contra*, que los procesos culturales son mucho más lentos y más generales... (CREA, <http://www.rae.es>, 30 de marzo de 2013)

Analyze koje razlikuju desetak umetničkih pokreta u periodu od pet godina i nekoliko pravaca unutar svakog od njih izazivaju kod mene priličnu nelagodnost. Smatram, *nasuprot tome/ ipak*, da su kulturni procesi mnogo sporiji i opštiji.

(22) – Nos parecen ustedes gentes nobles y verdaderamente pacíficas, con gran sentido de su identidad.

–A nosotros, *por contra*, nos impresionó cómo salieron ustedes a las calles para defender sus derechos cuando su país estaba al borde de todos los abismos. (CREA, <http://www.rae.es>, 30 de marzo de 2013)

–Čini nam se da ste plemeniti i zaista miroljubivi ljudi sa velikim osećajem za svoj identitet.

– Na nas je, *naprotiv*, ostavilo utisak to kako ste izašli na ulice da branite svoja prava kad vam je zemlja bila na ivici svih mogućih provalija.

En general, la negación en el primer enunciado favorece, como es lógico, la lectura de oposición y no de contraste, así que para una traducción adecuada se usaría *naprotiv*; es interesante que la y no necesariamente tiene que acoplarse con la partícula contrastiva, sino que puede mantener una función continuativa:

(23) [...] en la Naturaleza nada se hace por capricho y *por el contrario* todo tiene su finalidad [...] (CREA, <http://www.rae.es>, 2 de abril de 2013)

U prirodi ništa nije hirovito i, *naprotiv*, sve ima svoju svrhu.

Las mismas propiedades de *por contra* las comparte *en cambio*. Puesto que marca únicamente la diferencia, en serbio entra en juego la partícula *a*, además de *pak*, *opet* y la frase adverbial *za razliku od* (a diferencia de).

(24) Nacido en una tierra que nunca conoció amnistías, él tampoco las hizo. Y lo recordaba todo. Por eso lo odiaban. Él, *en cambio*, sólo odiaba a los curas y a sus paisanos hipócritas, sólo a los hipócritas. (CREA, <http://www.rae.es>, 30 de marzo de 2013)

Rođen u zemlji koja nikad nije znala za pomilovanja, ni on ih nije davao. I pamtio je sve. Zato su ga mrzeli. (A) On je, *pak/opet/za razliku od njih*, mrzeo samo popove i svoje licemerne zemljake, samo one licemerne.

Para estudiar más detalladamente el comportamiento de estas y otras partículas del conjunto, serbias y españolas, como por ejemplo *antes bien*, *con todo*, *en todo caso* en su matiz concesivo, o *pak*, *istina*, *doduše*, *opet*, entre otras, haría falta realizar una investigación mucho más profunda y extensa que la presente.

En todo caso, en cualquier caso, de todos modos

A estas partículas Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4128-4133) las tratan como marcadores reformuladores de distanciamiento, Rodríguez Ramalle (2005:83) como conector reformulador y la NGLE (2009: 2361) como conectores adverbiales concesivos. Respecto a su forma, tienen en común el elemento de cuantificación. En serbio pueden equivaler a *u svakom/najboljem slučaju, u najmanju ruku/u najgorem slučaju, bar, svakako, inače, ionako, (a) opet, kako god*.

A pesar de que los dos miembros del discurso se encuentran en la misma escala argumentativa, es precisamente la instrucción de distanciamiento la que puede llevar a la inferioridad del miembro antecedente y a inferencias de oposición o concesividad. En términos de Portolés (1998), en estos casos la suficiencia argumentativa queda en suspenso.

La partícula *en todo caso* instruye en varias direcciones (v. Portolés, 1998). Así, puede marginar o debilitar el primer miembro del discurso, como en (25) donde la importancia de la pretensión de solemnidad de los poemas se presenta como más importante que la cuidadosa letra del joven poeta. En serbio la traducción más habitual sería con *u svakom slučaju*:

(25) Más de cien poemas escritos cuidadosamente por el joven poeta de 14 a 15 años con una letra cuidadosa y que recordaba el ritmo de su voz madura. [...] Solemnes querían ser *en todo caso*. (CREA, <http://www.rae.es>, 3 de abril de 2013)

Više od sto pesama brižljivo je napisao mladi pesnik u 14. i 15. godini, brižljivim rukopisom koji podseća na ritam njegovog zrelog glasa... *U svakom slučaju*, hteo je da budu uzvišene.

Luego, puede presentar al segundo miembro como el más alto que se puede alcanzar y de ahí se llega a la inferencia de concesión a un interlocutor, sea presente o no, como en (26) en el que el miembro introducido por la partícula representa una réplica a los que abogan por la función social de la literatura:

(26) En horas de pesimismo agudo, he llegado a afirmar que si Cervantes o Shakespeare no hubieran nacido, el mundo sería lo que es. La literatura, *en todo caso*, puede ejercer un influjo personal, pero no social... (CREA, <http://www.rae.es>, 3 de abril de 2013)

U trenucima teškog pesimizma čak sam tvrdio da bi svet bio to što jeste i da se Servantes ili Šekspir nisu rodili. Književnost *u najboljem slučaju* može da vrši uticaj na osobe, ali ne na društvo.

Si solo hay un locutor que se reformula a sí mismo, el significado es opuesto. En ambos casos, el de (26) y el siguiente, la partícula en serbio es completamente diferente:

(27) No obstante ello, ni en España, por no hablar de Francia, [...] han podido entender ni resolver (*en todo caso*, paliar) el conjunto de problemas que afligen al Magreb. (CREA, <http://www.rae.es>, 3 de abril de 2013)

Bez obzira na to, ni u Španiji, a da ne pominjemo Francusku, nisu mogli da razumeju niti reše (ili *bar/ u najmanju ruku* da ublaže) skup problema koji muči Magreb.

A diferencia de *todo* que denota totalidad, el cuantificador de la partícula *en cualquier caso* transparenta su etimología contribuyendo con el sentido de la indistinción (Rodríguez Ramalle, 2005: 85), por lo que muchas veces sigue después de un miembro compuesto, como anotan Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4129).

(28) [...] el ser humano establece siempre un tipo de relación con este núcleo original, lo acepta, lo rechaza, se inhibe o lo modifica, pero *en cualquier caso* ha de contar con él. (CREA, <http://www.rae.es>, 4 de abril de 2013)

Čovek uvek uspostavlja neku vrstu veze sa izvornim jezgrom, prihvata ga, odbacuje, sputava se ili ga menja, ali *u svakom slučaju/ bilo kako bilo* mora da računa na njega.

Siendo indiferente a los temas que le preceden, esta partícula introduce un nuevo tópico que es concluyente, por lo que puede combinarse con *pero (ali)*.

Finalmente, *de todos modos* (y sus variantes *de todas formas/maneras*) tampoco comenta el mismo tópico y por esto también se combina con *pero*. El nuevo argumento se presenta como más importante:

(29) Nos están grabando, estoy seguro, pero *de todos modos* la conversación es absolutamente inofensiva. (CREA, <http://www.rae.es>, 5 de abril de 2013)

Snimaju nas, siguran sam, ali je razgovor *ionako/ u svakom slučaju* potpuno bezazlen.

Por tanto, ambas partículas difieren de *en todo caso*, que se puede combinar con *sino*, y entre sí por diferentes significados que aportan sus cuantificadores. Mientras *todo* engloba una totalidad sin diferenciar y sin especificar, *todos/todas* se refiere a las circunstancias conocidas del antecedente (v. Rodríguez Ramalle, 2005: 80).

En serbio, como se ha visto, las tres partículas de este conjunto se corresponden con *u svakom slučaju* sin que se traicione el sentido original, lo que no quiere decir que sea imposible insistir en una traducción más exacta para marcar la diferencia entre los tres cuantificadores. Estrictamente mirando, *en cualquier caso* se relaciona con *u svakom (bilo kom) slučaju* y de ahí con *kako bilo*, *en todo caso* quiere decir *u celini gledano* y *de todos modos, na svaki (mogući) način, svakako*, parafraseado en el diccionario de la MS con *u svakom slučaju*.

Conclusión

Con este trabajo hemos intentado llamar la atención a todos los que se dedican a y ejercen en alguna rama de la lingüística aplicada sobre el tema de partículas discursivas que aparece bastante marginado no solo entre los hispanistas serbios, sino entre los propios serbistas. Para tal objetivo hemos elegido un modesto conjunto de algunas partículas contraargumentativas. No nos hemos detenido en cuestiones formales, aunque parece probable que muchos de los criterios para distinguir entre adverbios y partículas sean aplicables en serbio.

Hemos partido del español por el hecho de que el tema está considerablemente más estudiado en y para esta lengua. Hemos empezado por unas partículas que los alumnos conocen casi desde el principio de su aprendizaje, pero que no parece que logren a adquirir del todo, para seguir con grupos formal y procedimentalmente similares. Asimismo, sería interesante incluir algunas construcciones sintácticas en español que codifican significados concesivo y que bajo ciertas condiciones en serbio se reformulan con partículas.

Una gran parte del corpus de estas y de otras partículas queda en espera de futuras investigaciones y nosotros esperamos que se realicen con el fin de fomentar no solo el conocimiento de español como L2, sino también la concienciación de los alumnos con su propia lengua materna.

Referencias bibliográficas

- AALE, Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española* (Vol. II). Madrid: Espasa.
- Briz, A., Pons Bordería, S., & Portolés, J. (Eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. <http://dpde.es/>
- Casado Velarde, M. (2006). *Introducción a la gramática del texto del español*, Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Fuentes Rodríguez, C. (1998). *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Fuentes Rodríguez, C. (2010). Los marcadores del discurso y la lingüística aplicada. In O. Loureda Lamas & E. Acín Villa (Eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. (pp. 689-746). Madrid: Arco/Libros S.L.
- Klikovac, D. (2008). O semantici tekstualnih konektora u srpskom koji se sastojе od predloga mesnih značenja i poimeničene zamenice *taj*. *Zbornik Matice srpske za slavistiku*, 73, 177-193.
- Korpus savremenog srpskog jezika, <http://www.korpus.matf.bg.ac.rs>
- Kovačević, M. (2008). Značaj intenzifikatora za koncesivnu interpretaciju zavisnih rečenica. *Naučni skup Srpski jezik, književnost, umetnost*, Knj. I, *Srpski jezik u (kon)tekstu*, Kragujevac, 65-83.
- Martín Zorraquino, M. A., & Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. In RAE, *Gramática descriptiva de la Lengua Española* (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa,.
- Porroche Ballesteros, M. (2002a). Aspectos de la sintaxis del español conversacional (con especial atención a y). *CÍRCULO de lingüística aplicada a la comunicación (clac)*, 5, <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/porroche.htm>
- Porroche Ballesteros, M. (2002b). Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: *pues / pero*. *CÍRCULO de lingüística aplicada a la comunicación (clac)*, 9/2002, <http://www.ucm.es/info/circulo/no9/porroche.htm>
- Portolés Lázaro, J. (1994). Sobre los conectores discursivos con la palabra *contrario*. In C. Martín Vide (Ed.). *Lenguajes naturales y lenguajes formales* (pp. 527-533). Barcelona: PPU.

- Portolés Lázaro, J. (1998). Sobre la conveniencia de un nuevo concepto. *Signo y Seña* 9, 201-224. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Banco de datos (CREA), *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>.
- Rečnik srpskog jezika, 2007, Novi Sad: Matica srpska.
- Ristić, S. (1999). Partikule i njihovi funkcionalni elementi. In S. Ristić & M. Radić Dugonjić (Eds.), *Reč, smisao, saznanje* (93-117). Beograd: Filološki fakultet.
- Rodríguez Ramalle, T. M.^a (2005). Los conectores entre la sintaxis, la semántica y la pragmática. *CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)* 24, <http://www.ucm.es/info/circulo/no24/ramalle.pdf>.
- Searle, J. (2000). Consciousness. *Annual Review of Neuroscience*, March, 23, 557-578.

CONTRAARGUMENTATIVE DISCURSIVE PARTICLES IN SPANISH AND IN SERBIAN

SUMMARY: Pragmatic approach has been in use for a long time in teaching of Spanish as a foreign language. Textual cohesion and coherence are contemplated together with the procedures used to obtain them. The majority of Serbian students do not manifest problems when it comes to the structure of the discourse particles, neither in the process of their acquisition nor when it comes to their insertion into the speech. However, at advanced stages of learning certain difficulties of semantic nature may arise. Given that these items belong to a heterogeneous and multifunctional group, dictionaries usually do not provide enough information, which is why during the teaching process the nuances and discourse constraints must be delved into so as to enable students to properly formulate their message and achieve successful communication. In this paper we shall examine a small portion of the particles responsible for the construction of the argumentative network in oral and written discourse.

KEYWORDS: discourse particles, counterargument, contrast, opposition, concession